

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

La locura del “todo” a la luz de las fórmulas de la sexuación.

Smith, María Celeste.

Cita:

Smith, María Celeste (2009). *La locura del “todo” a la luz de las fórmulas de la sexuación. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/190>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/Waq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA LOCURA DEL “TODO” A LA LUZ DE LAS FÓRMULAS DE LA SEXUACIÓN

Smith, María Celeste
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En este artículo se presentan algunos avances del proyecto de investigación P601 (2008-2010): “Variaciones del concepto de locura en la obra de J. Lacan. Su incidencia en el diagnóstico diferencial neurosis-psicosis” sobre la relación entre locura y fórmulas de la sexuación. Se indaga sobre lo que podríamos llamar la locura del todo y alguna de sus presentaciones clínicas.

Palabras clave

Locura Sexuación Fórmulas Todo

ABSTRACT

THE MADNESS OF THE “ALL” AT THE LIGHT
OF THE FORMULAS OF THE SEXUATION

We present in this work the state and forward of the project UBA-CyT 2008-2010 (P601): “Variations of the concept of madness in the work of J. Lacan. Its incidence in the diagnosis differential neurosis-psychois” of the relation between madness and formulas of the sexuation. The investigation is about what we could call the madness of the “everything” and some of its clinical presentations.

Key words

Madness Sexuation Formulas All

INTRODUCCIÓN

En el marco de la investigación sobre las variaciones de la locura en la obra de Lacan, mi interrogación se circunscribe a las relaciones entre locura y fórmulas de la sexuación introducidas en el seminario AÚN. ¿Qué aportan las fórmulas a la concepción de la locura?

Pablo Muñoz, escribe en un apartado que llama “locura normal” a partir de las dificultades que presenta el hecho de que la locura en Lacan no sea unívoca “(...) **lo normal es los tres registros sueltos, el desanudamiento, la locura. Nuevamente la locura es inherente al ser, pero ahora se trata -es mi opinión- de la no-relación, lo normal es la no-relación entre los registros. El anudamiento que cada sujeto pueda darse, sea neurótico o psicótico, ya es segundo respecto del desanudamiento primordial.** La normalidad consiste en una subjetividad definida como libertad de los tres registros mientras que la patología se define como su anudamiento por algún elemento cuarto que les provea alguna relación (...)” (Muñoz, 2009, inédito) (el subrayado es mío).

Siguiendo este modelo presentado por nuestro director trazo el siguiente paralelismo con las fórmulas de la sexuación: Lo normal es la no relación sexual, los sexos que no se complementan. “Locura” de los sexos ligada al ser, o mejor dicho, a la falta en ser. Cito “Pero el ser es el goce del cuerpo como tal, es decir como asexuado, ya que lo que se llama el goce sexual está marcado, dominado, por la imposibilidad de establecer como tal, en ninguna parte en lo enunciado, ese único Uno que nos interesa, el Uno de la relación proporción sexual” (Lacan 1972-73, 14) Y las relaciones que puedan darse, relaciones de no relación, o suplencias de esa relación que no hay, permiten ubicar a la locura como fenómeno clínico, definida por Leonardo Leibson como “una afección que se expresa clínicamente en términos de alteración de lo imaginario, entendiéndose por tal las modificaciones de la imagen corporal y su aprehensión subjetiva, así como la distorsión de las

relaciones con los semejantes. Esta alteración de lo imaginario no se plantea como algo aislado sino que implica y supone una transformación de lo simbólico y de lo real” (Leibson y otros, 2009, inédito). A partir de la cual se podrán aislar distintas modalidades de acuerdo a las relaciones entre las 4 fórmulas proposicionales. Las locuras de las fórmulas: a dónde el sentido, sexual, viene a encallar, enloqueciendo...

Cualquier relación fracasa a la hora de establecer una complementariedad sexual, fracaso que no impide el encuentro entre los sexos. Ahora bien, ¿bajo qué condiciones estos fracasos implican algún modo de locura?

Tomaré una cita de Lacan de “Televisión” que me permitirá establecer una relación entre la locura y el todo, universal afirmativo, que en las fórmulas “indica que el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica (...) ejercicio de lo que, con la castración, suple la relación sexual, en tanto ésta no puede inscribirse de ningún modo.” (Lacan, 1972-73, 96).

La cita de Televisión: “De este modo proseguiremos nosotros a partir del Otro, del Otro radical, que evoca la no-relación que el sexo encarna, -desde que se advierte que tal vez no hay Uno más que para la experiencia del (a)sexuado.

(...) **Así lo universal de lo que ellas desean es locura: todas las mujeres son locas, que se dice. Es también por eso que no son todas, es decir locas-del-todo** (...) (Lacan, 1977, 128) (el subrayado es mío)

Lo universal de lo que ellas desean, es locura. Son todas locas.

Las que habitan el lenguaje y eligen posicionarse en el lado hombre, ¿cuándo se puede afirmar que enloquecen?

Lo universal de lo que ellas desean nos ubica en el lado hombre, puesto que el sostener que desean, implica al \$, posición masculina, ubicado bajo la barra transversal de las fórmulas. Esto es lo que denuncia Lacan de Freud, cuando señala los límites en los que lo deja a Freud la pregunta por el deseo de la mujer, y no por su goce. Cito “(...) – en el caso de las mujeres nada lo guiaba, y es justamente lo que le permitió avanzar tanto escuchando a las histéricas que “hacen de hombre” -, a diferencia de él, repito, no obligaré a las mujeres a medir en la horma de la castración la vaina encantadora que ellas no elevan al significante (...)” (Lacan, 1972, 35).

Lo universal de lo que ellas desean es locura, en tanto desean El hombre, prohibido, que las identifique como La mujer. De modo general Lacan plantea la neurosis hecha “esencialmente de la referencia del deseo a la demanda” (Lacan, 1968, inédito) pero esta demanda puede vehicular un deseo causado por una particular falta (el objeto a), o pretender obtener dicha falta a la que responde.

La hipótesis que quisiera poner a prueba en la investigación en este punto es la siguiente: la locura como efecto de un desconocimiento radical de la dimensión de la falta, que permite creer en la existencia de la complementariedad sexual. Algo así como la suspensión de la pregunta que Lacan plantea en el seminario 11 para los niños, cuando dice que se puede detectar en ellos un “**me dice eso, pero ¿pero que quiere?**.” Lo que denuncia que no se confunde la demanda con el deseo, aunque esto no prometa la felicidad, ni se juegue en el plano de un saber consciente. “Desconocimiento” de la falta que está enraizada en toda demanda que implicaría creer en lo que se demanda, y en última instancia, alocar la demanda ser, ser el falo del A. En términos de las fórmulas, ser La mujer de El hombre.

UN PEQUEÑO RECORTE CLÍNICO

Lo dicho podría presentarse bajo la exigencia de ser la única, o ser todo, en el amor o en el deseo. La hipótesis es que esta demanda, desarticulada, desanudada, enloquece, presentando fenómenos de enrarecimiento corporal y perturbaciones en la relación con los semejantes.

Dos situaciones se recortan como el antecedente de lo que vendrá una feroz anorexia en la vida de una adolescente: la caída del caballo, deporte que la ubicaba en el lugar del ideal paterno, a partir de la cual no cabalga más. Y la entrada al colegio de otra niña, linda, que le despierta la necesidad imperiosa de preguntar a todos los chicos, uno por uno, si seguían gustando de ella. Por supuesto que esto lejos de aplacar su desesperación, la obliga a realizar acciones destinadas a sostenerse, por ej. contando a los

varones los secretos de las amigas, lo que la lleva a que ya no le cuenten más nada, o mejor dicho, a que no cuente más, ni para ellas. En esta vorágine de desesperación, el cuerpo pierde ilusoria y tropezada unidad para transformarse en la sede de masturbaciones compulsivas, incluso a la vista de su padre. Con el cese de la masturbación, surge una severa anorexia, donde comer se tornaba imposible, por ej. porque la (a)miga se le pegaba al cuerpo! Esto lo planteo como el antecedente de la consulta de una joven, que enloquecía con gritos desgarradores, por los que ha llegado a salir al pasillo de su edificio casi desnuda, ante situaciones donde se ponía a jugar la pretensión identificante de ser, en el amor, todo para el otro. Cuando empieza con una relación amorosa toma forma una loco exigencia de ser sin fin: sale con un chico con el que pasa una noche en la que duerme pegada a él, se despierta, y cuando él le lleva el desayuno, empieza a surgir la duda si es por amor, o para que se vaya. Esto no puede callarlo, y obteniendo la respuesta afirmativa, ¿es porque es cierto o para sacársela de encima? Esto la lleva a una serie de preguntas por las que termina casi obligando al otro a que le pida que se vaya. Reintroduciendo el circuito con los llamados telefónicos... en fin, ya en su casa, y luego de haber llamado varias veces, llorando y a los gritos, el cuerpo se enrarece, presentificando un afecto de difícil transmisión, por lo que recurre a su madre, para que ofrezca la garantía de que el otro no se cansó de sus llamados, de sus demandas, que ofrezca en el lugar de su partenaire, no signos de amor, sino su garantía. Ante la afirmación de la madre, se desencadena una furia destinada a barrar en un plano imaginario, lo que pretendió sostenerse como totalidad: “no ves que no entends nada!, ¿qué sabés vos de esto?” llegando a tirar sillas y romper objetos. Todo esto no sin culpa cuando puede releer estos episodios en su tratamiento.

Uno de los objetivos a investigar, es la relación de este tipo de demanda de ser, con los modos en que la excepción, que habilita el universal fálico, falla.

Todas las mujeres son locas ...es también por eso que no son todas, es decir locas-del-todo

Diferente es lo que Lacan plantea en el Atolondradicho, cuando pone en relación la exigencia de la mujer de ser reconocida como la única, con el no-todo en tanto su goce sobrepasa al que surge en el coito, lo que permite aprender, cito “que así se la satisficiera en la exigencia del amor, el goce que se tiene de una mujer la vida convirtiendo su soledad en su pareja, mientras que la unión queda en el umbral.” (Lacan, 1972, 35). Aquí, la exigencia de ser la única, aunque satisfecha, queda desconstituida por el goce que la sobrepasa, que “no la hace toda suya: por en ella re-suscitarlo” (*ibidem*). Esto dejaría a la unión en el umbral, pero también a la locura, como un goce que irrumpe en el cuerpo cuando la demanda toma consistencia: todas las mujeres son locas, pero no son todas, es decir locas-del-todo.

PARA CONCLUIR

A partir de las fórmulas de la sexuación, pueden retomarse las 2 locuras recortadas por Muñoz:

1. locura inherente a la no relación sexual, en tanto no hay complementariedad posible con el otro sexo, ni identidad sexuada.
2. locura como manifestación clínica, en tanto efecto de formas de hacer existir la relación sexual, que para Lacan queda en el umbral del encuentro, con un particular tratamiento de la falta, que enloquece por intentar no dejar nada en el umbral, soportando como consecuencia, la disrupción de un goce que independiza partes del cuerpo, y enrarece las relaciones con el otro. En este marco es que dejamos para otro trabajo el planteo de otras presentaciones clínicas ¿enloquece identificarse al lugar de objeto del fantasma del hombre? No es lo mismo identificarse que prestarse. Y cuando el goce femenino no es suplementado por el fálico ¿podrá plantearse una locura del no-todo?

BIBLIOGRAFÍA

- LACAN, J. (1977): Televisión, Ed. Anagrama, Barcelona
LACAN, J. (1972): “El atolondrado, el atolondradicho o las vueltas del decir”, Ed. Paidós, Buenos Aires.
LACAN, J (1972/73): “Aun” Seminario 20, Ed. Paidós, Buenos Aires.

- LACAN, J (1967/68): "El acto analítico" Seminario 15, inédito.
- LACAN, J (1963/1964) "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" Seminario 11, Ed. Paidós, Buenos Aires.
- LEIBSON, L. (2008): "Algunas consideraciones acerca del cuerpo en psicoanálisis", en Revista Universitaria de Psicoanálisis, año 2008, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, pp. 89-100.
- MUÑOZ, P. (2007): "El concepto de locura en la obra de Jacques Lacan". En Anuario de Investigaciones, N° XV, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Secretaría de Investigaciones